

GESTIÓN FINANCIERA INTELIGENTE PARA EMPRENDIMIENTOS Y USO PERSONAL

Autora: M.Sc. Marilyn Sabrina Soria Lizarazu.

Afiliación institucional: Facultad de Ciencias Económicas y Financieras, Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), La Paz, Bolivia.

Resumen

1. Introducción

En primer lugar es importante conocer el concepto de “Finanzas”, existen muchas definiciones de diversos autores, los cuales mencionan aspectos como: Obtención de fondos (Buscar y conseguir el dinero necesario), Gestión de fondos (Administrar y utilizar esos recursos de forma efectiva), Asignación de recursos (Distribuir los fondos para alcanzar metas y objetivos específicos), Valor del dinero en el tiempo, Mercados (funcionamiento de los mercados de dinero y capitales), entre otros. Todos ellos tienen un factor en común el “dinero”, por ello tomaremos como referencia a **Gitman**, quien define a las finanzas como “*el arte y la ciencia de administrar el dinero*”, afectando tanto a la vida de las personas como a las organizaciones.

Es así, que en términos sencillos al hablar de finanzas nos referimos al manejo del dinero, siendo que éste es un recurso limitado y escaso, se hace necesario lograr una gestión financiera inteligente, la cual va desde el uso personal en la vida cotidiana de las personas hasta la aplicación en todo tipo de empresas de diferentes rubros. Es decir, las finanzas son transversales, necesarias en todo tipo de negocio.

Por lo tanto, se hace necesario hablar de “Educación Financiera”, considerando esta como el proceso de adquirir los conocimientos, habilidades, actitudes y comportamientos necesarios para tomar decisiones financieras informadas y responsables en la vida diaria, lo que permite administrar el dinero, planificar el futuro y alcanzar el bienestar económico personal.

Este bienestar personal y estabilidad económica de los ciudadanos del país, contribuye a su vez, a generar estabilidad económica del sistema financiero en su conjunto, ya que el impulso del ahorro permite tener más capital disponible para la inversión lo que impulsa el crecimiento económico. Asimismo, un país con una población financieramente educada es más resiliente ante crisis económicas, ya que los ciudadanos están mejor preparados para gestionar sus finanzas en tiempos difíciles.

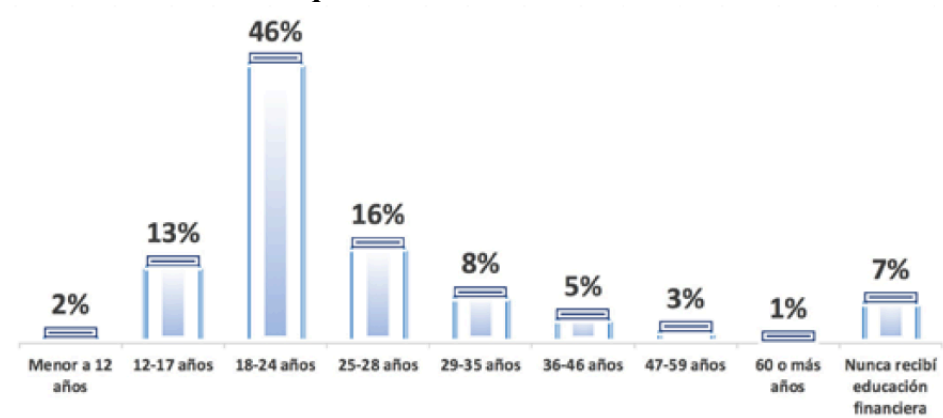
Por lo mencionado, se hace evidente la importancia de impulsar la Educación Financiera temprana, brindando herramientas que permitan llevar un control y manejo financiero, inicialmente en la vida cotidiana para uso personal y posteriormente para promover la creación y desarrollo de emprendimientos.

2. Desarrollo

La Encuesta Nacional de Servicios Financieros 2023 de la Autoridad de Supervisión del Sistema Financiero (ASFI) presenta un resultado relevante sobre la edad en la que se

comienza a recibir educación financiera en nuestro país, presentando un mayor porcentaje (46%) en el rango de edad entre los 18-24 años.

Gráfico 1: Edad en la que se comienza a recibir Educación Financiera



Fuente: ASFI (Encuesta Nacional de Servicios Financieros 2023)

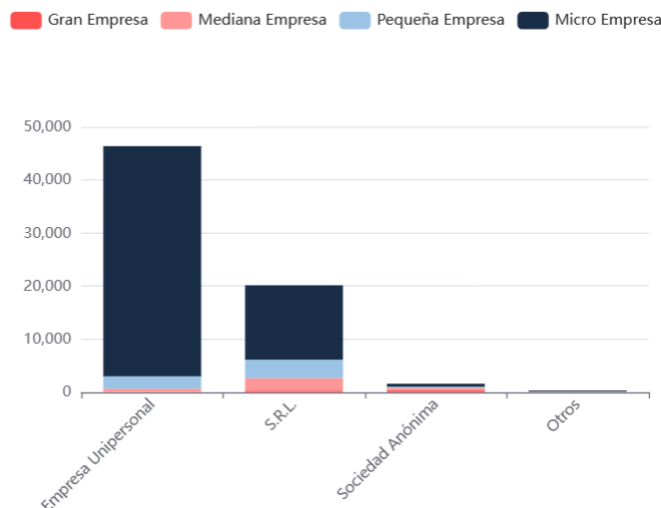
Como se aprecia, solamente un 15% de la población habría recibido educación financiera temprana, es decir durante el periodo de escolaridad, esto muestra una importante oportunidad de recorrer los rangos de edad, adelantando el periodo en el que se educa financieramente, siendo que durante la niñez y adolescencia se puede crear hábitos financieros saludables que acompañen a la persona durante el resto de su vida adulta.

Por lo tanto, se plantea la gran necesidad de que los diferentes órganos de gobierno, organizaciones sociales, instituciones educativas y entidades financieras, entre otros, puedan generar esfuerzos conjuntos para transmitir conocimientos financieros a los niños y adolescentes durante su formación escolar, esto incluye entender cómo funcionan los servicios y productos financieros, así como planificar y gestionar el presupuesto personal para lograr metas financieras. De esta forma se contribuye a la formación financiera personal en los jóvenes, que en un futuro a su vez contribuirán en el desarrollo económico del país.

Existe una relación positiva entre la “Inclusión Financiera” y el grado de “Educación Financiera”, por lo cual se debe fomentar conocimientos básicos del sistema financiero por parte de la población, desde temprana edad. Dabla-Norris et al. (2015) van más allá al plantear que la inclusión financiera alberga la promesa de fomentar el crecimiento y de reducir la pobreza en países en desarrollo como los latinoamericanos, movilizandolos ahorros y brindando a los sectores de hogares y de empresas, mayor acceso a los recursos necesarios para financiar el consumo y la inversión.

Por otro lado, mencionar que en Bolivia el 54% de las empresas están catalogadas como Microempresas, conforme los datos de la Base Empresarial de Empresas Activas al corte de Agosto 2024 del Servicio Plurinacional de Registro de Comercio (SEPREC), constituyéndose en un porcentaje muy significativo.

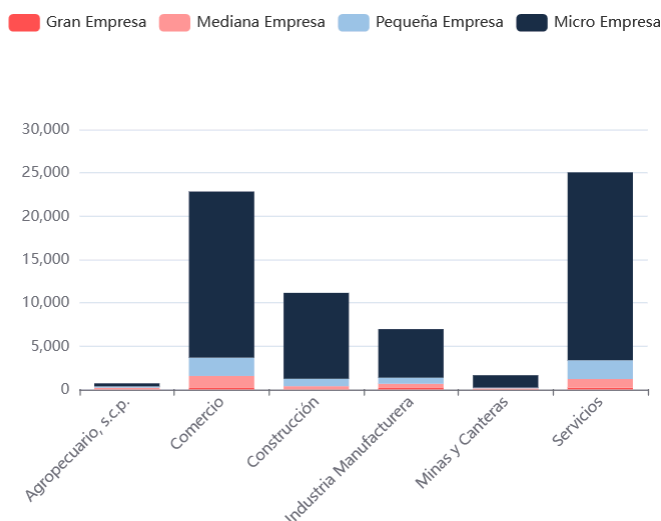
Gráfico 2: Empresas según tipo societario



Fuente: Elaboración propia en base a datos del SEPREC
(Base Empresarial de Empresas Activas - Ago2024)

Asimismo, se presenta el detalle de las empresas activas en el país, conforme el tipo de actividad que realizan. Se identifica que el principal rubro es “servicios”, seguido del rubro de “comercio” y “construcción”, tal como se detalla a continuación:

Gráfico 3: Empresas según actividad



Fuente: Elaboración propia en base a datos del SEPREC
(Base Empresarial de Empresas Activas - Ago2024)

Como se puede apreciar, el porcentaje de participación de las microempresas es muy significativo, más aún tomando en cuenta que este dato solamente está compuesto por las empresas legalmente constituidas y registradas en el SEPREC. No obstante, se debe considerar que la economía informal es el medio de subsistencia económica de más del 60% de la población mundial (OIT, 2018). En el caso de Bolivia, se estima que la economía informal ocupa al 65% de la población del área urbana (CEDLA, 2021). Por lo

tanto, el porcentaje de participación de las microempresas podría ser bastante mayor al detallado en los registros formales.

Ahora bien, se han planteado dos conceptos importantes en el presente artículo, uno es la necesidad de generar educación financiera temprana durante la edad escolar, lo que llevará a aumentar el nivel de inclusión financiera en el país; el otro concepto, relacionado con la amplia participación de las microempresas en la economía de nuestro país, más aún considerando el componente informal que existe. Por lo tanto, uniando estas ideas planteadas, se evidencia la relación positiva que existe entre la creación de buenos hábitos financieros en jóvenes y la generación de emprendimientos nuevos, que se constituirán en su gran mayoría en microempresas, que llevarán a un impulso económico favorable a nivel país.

3. Conclusiones

Por todo lo mencionado, se evidencia la relevancia de educar financieramente desde temprana edad, durante la etapa escolar, transmitiendo conocimientos y herramientas necesarias para una gestión financiera inteligente de uso personal, que permitan alcanzar las metas financieras planteadas, a través del uso de Presupuestos, generación de Ahorros, manejo de la Deuda y, por consiguiente, el impulso de la Inversión. De esta forma, se fomenta la creación de ideas de negocios en los jóvenes, quienes podrán entender fácilmente las finanzas de una empresa, llevando a cabo emprendimientos exitosos gracias a tener un manejo financiero inteligente con un adecuado control del dinero.

Como se señaló, a través de la generación de microempresas exitosas con la obtención de mejores resultados (incremento en las utilidades y crecimiento del valor económico), a su vez significa un gran aporte al crecimiento económico del país (creación de nuevos empleos, mejora de indicadores macroeconómicos, etc.).

4. Bibliografía

- OECD Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, París, 2005, Pg.13
- Céspedes et al. (2018). Inclusión financiera y pobreza en Bolivia. *Revista de Análisis del BCB*, 83-128.
- Encuesta Nacional de Servicios Financieros 2023, Autoridad Supervisión del Sistema Financiero (ASFI).